

“JUVENTUD Y COMUNIDAD AL SERVICIO DE LA HUMANIDAD”



COMUNIDADES ECLESIALES MISIONERAS
2022

COMUNIDADES ECLESIALES MISIONERAS

Temas para los encuentros mensuales

2022

Presentación

Saludo cordial a los sacerdotes, coordinadores y animadores de las Comunidades Eclesiales Misioneras CEMs, en este año de la juventud y de discernimiento espiritual y pastoral.

La delegación Diocesana, buscando acompañar el proceso de pastoral que apunta a “formar comunidades orgánicas, eucarísticas, proféticas y misioneras”; presenta esta guía, que puede ser útil para los encuentros mensuales de las CEMs. No pretende quitar la creatividad sino ofrecer algunos elementos que sirvan para la reflexión; por eso, cada animador puede adaptarla al ambiente de su grupo.

Esta cartilla que ponemos en sus manos tiene una **proyección juvenil**. Además de la *Lectio divina*, que es la fuente de espiritualidad, se presenta una *temática juvenil* iluminada por la doctrina de la Iglesia para que se reflexione, se ore y se piense en un compromiso con los jóvenes.

En este año de la juventud, buscamos que las CEMs cumplan su compromiso misionero involucrando de alguna manera a los jóvenes en la vida comunitaria, a través de diferentes acciones, como por ejemplo: buscar que algunos participen en los encuentros, otros que hagan las carteleras, lean, canten, organicen una actividades deportivas, se comprometan en obras sociales, campañas ecológicas, Juntas de Acción Comunal, grupos juveniles, catequesis, cine fórum, etc. Los mismos jóvenes, si se motivan, pueden liderar estas acciones; otros se pueden apoyar en los padres de familia, catequistas o animadores. En fin, cada comunidad, de

acuerdo con su realidad, es autónoma, lo importante es que haga misión y tengan en cuenta a los jóvenes.

Por parte de la delegación diocesana recibimos sus sugerencias para que el apoyo responda más a la realidad y las inquietudes de las comunidades. Sabemos que en muchas parroquias se está reactivando las actividades pastorales después de un tiempo de receso. Las invitamos a tener en cuenta el dinamismo que aportan las CEMS a vida parroquial y comunitaria. En algunas parroquias las CEMS lideran procesos de evangelización y organización de las zonas pastorales; en otras, se han comprometido con proyectos comunitarios: huertas, agua, casa para las familias pobres, medicina para los enfermos, mercados solidarios, etc.

Expreso mi deseo de que “caminemos juntos” en el proceso de construir comunidades que vivan su fe, expresen su compromiso social y hagan de la Parroquia y de la Diócesis una “comunidad de comunidades”.

Miguel Ángel Jerez Cifuentes Pbro.
Delegado Diocesano para las CEM
Miguelnge11l@ Gmail. Com.
315 363 23 74.

ENCUENTRO DEL MES DE MARZO.



“El seguimiento hasta la cruz: la tenacidad de los jóvenes”

“Un joven es una promesa de vida que lleva incorporado un cierto grado de tenacidad” (Papa Francisco)

1. **Saludo.**

Saludo cordial a todos los presentes. Nos reunimos como comunidad Eclesial en este ambiente de cuaresma que nos lleva a disponer nuestra mente al examen de vida

para buscar la reconciliación con todos. El tema de hoy nos invita a tomar con amor las cruces de cada día y a ser solidarios con los demás. Pensamos también en la tenacidad de los jóvenes, que a pesar de su timidez, son capaces de cosas grandes porque saben arriesgar y hasta de superar frustraciones. Dispongámonos a participar con ánimo y confianza.

2. **Lema:** “Juventud y comunidad al servicio de la humanidad”.
3. **Canto:** Te seguiré Señor (también puede escogerse otro)
4. **Santo Viacrucis**
5. **Temática:** Ser discípulo de Jesús implica no sólo responder a un llamado sino también estar dispuesto a asumir las exigencias del seguimiento: negarse a sí mismo y tomar la cruz. Arriesgarse a correr la suerte del maestro conlleva una convicción interna fruto de la comunión con sus sentimientos.
6. **Signo:** Preparar una cruz, bien sea en el sitio de reunión o en un lugar cercano
7. **Una mirada a la realidad.**
Dialogar: ¿ Cuáles son las cruces más pesadas que deben llevar las familias? Oremos por los enfermos y por los que sufren.
8. **Lectura meditada de la Palabra de Dios** (Lectio divina). Con anterioridad se pide que quienes van a participar del encuentro lleven la Biblia.
 - **Invocación al Espíritu Santo.** (oración o canto al Espíritu Santo)
 - **Lectura del texto bíblico.** Filipenses 2,5-11

- Leer el texto dos o tres veces dando oportunidad a varios lectores.
- **Comprensión: ¿Qué dice el texto?** Inicialmente nos ubicamos en el texto, resaltamos las palabras que nos llamen la atención sin hacer todavía aplicaciones. ¿Qué actitudes o sentimientos destacamos en el ejemplo de Cristo Jesús?
- **Meditación: ¿Qué me pide Dios a través de este texto bíblico? Y ¿Qué nos pide Dios a la comunidad?** ¿Qué actitudes nos pide el apóstol? ¿En qué momentos debemos actuar con humildad? ¿En las pruebas o enfermedades que se nos presentan cuál es nuestra actitud? ¿Somos obedientes a la voluntad de Dios? Ahora, cuenten alguna experiencia en la que han acompañado a una persona enferma o necesitada (escuchamos algunos testimonios)
- **Aplicación: ¿Qué vamos a hacer como comunidad para responder a lo que Dios nos pide?** ¿De qué manera nos ayudamos unos a otros a llevar las cruces? Identifiquen la necesidad más sentida en la comunidad y propongan acciones.

9. Iluminación doctrinal

Tomada del Papa Francisco en: Exhortación apostólica postsinodal, **Chistus Vivit** dirigida a los jóvenes. N° 136-143.

Tiempo de sueños y de elecciones

136. En la época de Jesús la salida de la niñez era un paso sumamente esperado en la vida, que se celebraba y se disfrutaba mucho. De ahí que Jesús, cuando devolvió la vida a una «niña» (Mc 5,39), le hizo dar un paso más, la promovió y la convirtió en «muchacha» (Mc 5,41). Al decirle

«imuchacha levántate!» (*talitá kum*) al mismo tiempo la hizo más responsable de su vida abriéndole las puertas a la juventud.

137. «La juventud, fase del desarrollo de la personalidad, está marcada por sueños que van tomando cuerpo, por relaciones que adquieren cada vez más consistencia y equilibrio, por intentos y experimentaciones, por elecciones que construyen gradualmente un proyecto de vida. En este período de la vida, los jóvenes están llamados a proyectarse hacia adelante sin cortar con sus raíces, a construir autonomía, pero no en solitario»[72].

138. El amor de Dios y nuestra relación con Cristo vivo no nos privan de soñar, no nos exigen que achiquemos nuestros horizontes. Al contrario, ese amor nos promueve, nos estimula, nos lanza hacia una vida mejor y más bella. La palabra “inquietud” resume muchas de las búsquedas de los corazones de los jóvenes. Como decía san Pablo VI, «precisamente en las insatisfacciones que los atormentan [...] hay un elemento de luz»[73]. La inquietud insatisfecha, junto con el asombro por lo nuevo que se presenta en el horizonte, abre paso a la osadía que los mueve a asumirse a sí mismos, a volverse responsables de una misión. Esta sana inquietud que se despierta especialmente en la juventud sigue siendo la característica de cualquier corazón que se mantiene joven, disponible, abierto. La verdadera paz interior convive con esa insatisfacción profunda. San Agustín decía: «Señor, nos creaste para ti, y nuestro corazón está inquieto, hasta que descanse en ti»[74].

139. Tiempo atrás un amigo me preguntó qué veo yo cuando pienso en un joven. Mi respuesta fue que «veo un chico o una chica que busca su propio camino, que quiere volar con los pies, que se asoma al mundo y mira el horizonte con ojos llenos de esperanza, llenos de futuro y también de ilusiones.

El joven camina con dos pies como los adultos, pero a diferencia de los adultos, que los tienen paralelos, pone uno delante del otro, dispuesto a irse, a partir. Siempre mirando hacia adelante. Hablar de jóvenes significa hablar de promesas, y significa hablar de alegría. Los jóvenes tienen tanta fuerza, son capaces de mirar con tanta esperanza. Un joven es una promesa de vida que lleva incorporado un cierto grado de tenacidad; tiene la suficiente locura para poderse autoengañar y la suficiente capacidad para poder curarse de la desilusión que pueda derivar de ello»[75].

140. Algunos jóvenes quizás rechazan esta etapa de la vida, porque quisieran seguir siendo niños, o desean «una prolongación indefinida de la adolescencia y el aplazamiento de las decisiones; el miedo a lo definitivo genera así una especie de parálisis en la toma de decisiones. La juventud, sin embargo, no puede ser un tiempo en suspenso: es la edad de las decisiones y precisamente en esto consiste su atractivo y su mayor cometido. Los jóvenes toman decisiones en el ámbito profesional, social, político, y otras más radicales que darán una configuración determinante a su existencia»[76]. También toman decisiones en lo que tiene que ver con el amor, en la elección de la pareja y en la opción de tener los primeros hijos. Profundizaremos estos temas en los últimos capítulos, referidos a la vocación de cada uno y a su discernimiento.

141. Pero en contra de los sueños que movilizan decisiones, siempre «existe la amenaza del lamento, de la resignación. Esto lo dejamos para aquellos que siguen a la “diosa lamentación” [...]. Es un engaño: te hace tomar la senda equivocada. Cuando todo parece paralizado y estancado, cuando los problemas personales nos inquietan, los malestares sociales no encuentran las debidas respuestas, no es bueno darse por vencido. El camino es Jesús: hacerle subir a nuestra barca y remar mar adentro con Él. ¡Él es el Señor!

Él cambia la perspectiva de la vida. La fe en Jesús conduce a una esperanza que va más allá, a una certeza fundada no sólo en nuestras cualidades y habilidades, sino en la Palabra de Dios, en la invitación que viene de Él. Sin hacer demasiados cálculos humanos ni preocuparse por verificar si la realidad que los rodea coincide con sus seguridades. Remenar adentro, salgan de ustedes mismos»[77].

142. Hay que perseverar en el camino de los sueños. Para ello hay que estar atentos a una tentación que suele jugarnos una mala pasada: la ansiedad. Puede ser una gran enemiga cuando nos lleva a bajar los brazos porque descubrimos que los resultados no son instantáneos. Los sueños más bellos se conquistan con esperanza, paciencia y empeño, renunciando a las prisas. Al mismo tiempo, no hay que detenerse por inseguridad, no hay que tener miedo de apostar y de cometer errores. Sí hay que tener miedo a vivir paralizados, como muertos en vida, convertidos en seres que no viven porque no quieren arriesgar, porque no perseveran en sus empeños o porque tienen temor a equivocarse. Aún si te equivocas siempre podrás levantar la cabeza y volver a empezar, porque nadie tiene derecho a robarte la esperanza.

143. Jóvenes, no renuncien a lo mejor de su juventud, no observen la vida desde un balcón. No confundan la felicidad con un diván ni vivan toda su vida detrás de una pantalla. Tampoco se conviertan en el triste espectáculo de un vehículo abandonado. No sean autos estacionados, mejor dejen brotar los sueños y tomen decisiones. Arriesguen, aunque se equivoquen. No sobrevivan con el alma anestesiada ni miren el mundo como si fueran turistas. ¡Hagan lío! Echen fuera los miedos que los paralizan, para que no se conviertan en jóvenes momificados. ¡Vivan! ¡Entréguese a lo mejor de la vida! ¡Abran la puerta de la jaula y salgan a volar! Por favor, no se jubilen antes de tiempo.

Dialoguemos:

- ¿Cuáles son los sueños de los jóvenes? ¿De qué manera les apoyamos?
- ¿Dejamos que los jóvenes tomen sus propias decisiones?
- ¿Hay en nosotros actitudes perfeccionistas? ¿permitimos que los jóvenes se arriesguen y hasta se equivoquen?
- ¿Qué ambiente debemos propiciar para que el joven siga soñando en su futuro?

10. Acción celebrativa o de compartir

Los animadores de las CEM previamente organizan este momento para celebrar, cumpleaños, aniversarios de matrimonio, etc. O simplemente un compartir fraterno en acuerdo con la familia que los recibe.

11. Oración por los jóvenes.

Señor Dios mira a los jóvenes de nuestra comunidad. Tú conoces cada uno de ellos. Tú sabes qué cosa piensan. Tú sabes que quieren ir adelante, a hacer un mundo mejor.

Señor, hazlos buscadores del bien y del a felicidad, hazlos valerosos en el camino, en le encuentro con los otros, audaces en el servir, hazlos humildes para buscar las raíces para seguir adelante y dar frutos, para tener identidad y pertenencia.

Señora del Socorro acompaña a los jóvenes que caminan en nuestra Diócesis. Amén.

Textos Del Evangelio correspondiente a los Domingos del mes, para las CEMs que se reúnen semanalmente:

1. Domingo 6 de marzo: las tentaciones del Señor. Lc 4, 1-13
2. Domingo 13 de marzo: la trasfiguración del Señor. Lc 9, 28b-36
3. Domingo 20 de marzo: Samaritana, Lc 13, 1-9
4. Domingo 27 de marzo: ciego de nacimiento. Lc 15, 1-3.11-32

NOTA: importante acordar y publicar lugar y hora para el próximo encuentro.

ENCUENTRO DEL MES DE ABRIL.



Vida Nueva en Cristo. Apertura a los jóvenes.

1. Saludo.

El Señor resucito ¡Aleluya! ¡Aleluya!. Celebrando el gozo pascual nos reunimos para compartir alegres la vida nueva que nos ofrece el Señor resucitado. Llenos de gozo compartiremos este encuentro acogiendo a los jóvenes que son también signo pascual por su alegría, por su entusiasmo y esperanza. Expresemos ahora la alegría pascual cantando,

orando y compartiendo. El señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres.

2. **Lema:** “Juventud y comunidad al servicio de la humanidad”.

3. **Canto**

4. **Meditación del Vialucis o camino de luz** (Vea al final, anexo 1)

5. **Temática:** La vida nueva la expresamos en nuevas actitudes llenas de gozo, de fraternidad y de apertura a los jóvenes.

6. **Signo:** Un cirio encendido en el lugar de reunión

7. **Una mirada a la realidad.**

Dialogar: ¿Qué alegrías nos ha traído esta Pascua?

8. **Lectura meditada de la Palabra de Dios** (Lectio divina). Con anterioridad se pide que quienes van a participar del encuentro lleven la Biblia.

- **Invocación al Espíritu Santo:** (canto u oración)

- **Lectura del texto bíblico:** Lucas 24,36-47

Es conveniente que el texto sea leído dos o tres veces dando oportunidad a varios lectores.

- **Comprensión: ¿Qué dice el texto?** Inicialmente nos ubicamos en el texto, resaltamos las palabras que nos llamen la atención sin hacer comentarios, (sin hacer todavía aplicaciones). ¿Por qué los discípulos no reconocen a Jesús? ¿Qué pruebas les da Jesús? ¿Qué necesitaron para comprender la Escrituras?
- **Meditación : ¿Qué me pide Dios a través de este texto bíblico? Y ¿Qué nos pide Dios a la comunidad?** ¿Cómo podemos vencer hoy las dudas

y temores que nos paralizan para ser testigos de la Resurrección?

- ***Aplicación: ¿Qué vamos a hacer como comunidad para responder a lo que Dios nos pide? Identifiquen alguna acción misionera o algún compromiso pascual.***

9. Iluminación doctrinal

Escuchemos ahora el mensaje del Sínodo de los Obispos reunidos en la XV asamblea general ordinaria, donde reflexionan sobre: los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional (Capítulo III).

1. Caminar con los jóvenes

Acompañar a los jóvenes exige salir de los propios esquemas pre-confeccionados, encontrándolos allí donde están, adecuándose a sus tiempos y a sus ritmos; significa también tomarlos en serio en su dificultad para descifrar la realidad en la que viven y para transformar un anuncio recibido en gestos y palabras, en el esfuerzo cotidiano por construir la propia historia y en la búsqueda más o menos consciente de un sentido para sus vidas.

Cada domingo los cristianos mantienen viva la memoria de Jesús muerto y resucitado, encontrándolo en la celebración de la Eucaristía. Muchos niños son bautizados en la fe de la Iglesia y continúan el camino de la iniciación cristiana. Esto, sin embargo, no equivale aún a una elección madura de una vida de fe. Para ello es necesario un camino, que a veces también pasa a través de vías imprevisibles y alejadas de los lugares habituales de las comunidades eclesiales. Por esto, como ha recordado el Papa Francisco, «la pastoral vocacional es aprender el estilo de Jesús, que pasa por los

lugares de la vida cotidiana, se detiene sin prisa y, mirando a los hermanos con misericordia, les lleva a encontrarse con Dios Padre» (Discurso a los participantes en el Congreso de pastoral vocacional, 21 de octubre de 2016). Caminando con los jóvenes se edifica la entera comunidad cristiana.

Precisamente porque se trata de interpelar la libertad de los jóvenes, hay que valorizar la creatividad de cada comunidad para construir propuestas capaces de captar la originalidad de cada uno y secundar su desarrollo. En muchos casos se tratará también de aprender a dar espacio real a la novedad, sin sofocarla en el intento de encasillarla en esquemas predefinidos: no puede haber una siembra fructífera de vocaciones si nos quedamos simplemente cerrados en el «cómodo criterio pastoral del “siempre se ha hecho así”», sin «ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades» (Evangelii gaudium, 33). Tres verbos, que en los Evangelios connotan el modo en el que Jesús encuentra a las personas de su tiempo, nos ayudan a estructurar este estilo pastoral: salir, ver y llamar.

Salir

Pastoral vocacional en este sentido significa acoger la invitación del Papa Francisco a salir, en primer lugar, de esas rigideces que hacen que sea menos creíble el anuncio de la alegría del Evangelio, de los esquemas en los que las personas se sienten encasilladas y de un modo de ser Iglesia que a veces resulta anacrónico. Salir es también signo de libertad interior respecto a las actividades y a las preocupaciones habituales, a fin de permitir a los jóvenes ser protagonistas. Encontrarán atractiva a la comunidad cristiana cuanto más la

experimenten acogedora hacia la contribución concreta y original que pueden aportar.

Ver

Salir hacia el mundo de los jóvenes requiere la disponibilidad para pasar tiempo con ellos, para escuchar sus historias, sus alegrías y esperanzas, sus tristezas y angustias, compartiéndolas: esta es la vía para inculturar el Evangelio y evangelizar toda cultura, también la juvenil. Cuando los Evangelios narran los encuentros de Jesús con los hombres y las mujeres de su tiempo, destacan precisamente su capacidad de detenerse con ellos y el atractivo que percibe quien cruza su mirada. Esta es la mirada de todo auténtico pastor, capaz de ver en la profundidad del corazón sin resultar intruso o amenazador; es la verdadera mirada del discernimiento, que no quiere apoderarse de la conciencia ajena ni predeterminar el camino de la gracia de Dios a partir de los propios esquemas.

Llamar

En los relatos evangélicos la mirada de amor de Jesús se transforma, en una palabra, que es una llamada a una novedad que se debe acoger, explorar y construir. Llamar quiere decir, en primer lugar, despertar el deseo, mover a las personas de lo que las tiene bloqueadas o de las comodidades en las que descansan. Llamar quiere decir hacer preguntas a las que no hay respuestas pre-confeccionadas. Es esto, y no la prescripción de normas que se deben respetar, lo que estimula a las personas a ponerse en camino y encontrar la alegría del Evangelio.

Dialoguemos

- ¿Cómo podemos tomar más en serio a los jóvenes?
- ¿Es posible escuchar sus dificultades y orientarlos?
- ¿Qué propuestas podemos hacer a los jóvenes para desarrollen su creatividad?
- ¿Qué proyectos podemos involucrar a los jóvenes?

10. Acción celebrativa o de compartir

Los animadores de las CEM previamente organizan este momento para celebrar, cumpleaños, aniversarios de matrimonio, etc. O simplemente un compartir fraterno en acuerdo con la familia que los recibe.

11. Oración por los jóvenes.

Señor Dios mira a los jóvenes de nuestra comunidad. Tú conoces cada uno de ellos. Tú sabes qué cosa piensan. Tú sabes que quieren ir adelante, a hacer un mundo mejor.

Señor, hazlos buscadores del bien y del a felicidad, hazlos valerosos en el camino, en le encuentro con los otros, audaces en el servir, hazlos humildes para buscar las raíces para seguir adelante y dar frutos, para tener identidad y pertenencia.

Señora del Socorro acompaña a los jóvenes que caminan en nuestra Diócesis. Amén.

Textos Del Evangelio correspondiente a los Domingos del mes, para las CEMs que se reúnen semanalmente:

1. Domingo 3 de abril: Resurreccion de lázaro. Jn 8, 8-11.
2. Domingo 10 de abril: Pasión del Señor. Lc 22, 14-23,56.
3. Domingo 17 de abril: Resurrección del Señor. Lc 24, 13-35

4. Domingo 24 de abril: Divina Misericordia. Jn 20, 19-31

NOTA: importante acordar y publicar lugar y hora para el próximo encuentro.

ENCUENTRO DEL MES DE MAYO.



Cuidemos la familia: rebeldía juvenil.

1. Saludo.

Nos alegra saludar a cada una de las familias presentes, en este mes en el que resaltamos el papel de las madres, que con su entrega y amor, cuidan de nuestras familias y hacen que sean verdaderos jardines donde crecen y florecen las semillas de la nueva humanidad. “La familia constituye uno de los tesoros

más importantes de los pueblos latinoamericanos...ha sido y es escuela de fe, palestra de valores humanos y cívicos, hogar en que la vida humana nace y se acoge generosamente...la familia es insustituible para la serenidad personal y para la educación de los hijos. En este mes, unidos a la Virgen María oremos para que cada uno de nosotros seamos responsables en el cuidado de la familia, en medio de este ambiente abortista y de violencia que pretende imponer la ideología de género y otras políticas en contra del hogar.

2. **Lema:** “Juventud y comunidad al servicio de la humanidad”.

3. **Canto**

4. **Meditación del Santo Rosario**

5. **Temática:** “Todos los miembros de la familia, cada uno según su propio don, tienen la gracia y la responsabilidad de construir, día a día, la comunión de las personas, haciendo de la familia una escuela de humanidad más completa y más rica: es lo que sucede con el cuidado y el amor hacia los pequeños, los enfermos y los ancianos,; con el servicio recíproco de todos los días, compartiendo los bienes, alegrías y sufrimientos” (FC 21).

6. **Signo:** Una plantita bien florecida. Se pone en el centro del lugar de reunión y se invita a los participantes a que hagan sus comparaciones con una familia.

7. **Una mirada a la realidad:**

Nos hallamos en medio de una sociedad contradictoria y tolerante, que valora la libertad, pero que no cuida la vida en toda sus etapas.

8. **Lectura meditada de la Palabra de Dios** (Lectio divina). Con anterioridad se pide que quienes van a participar del encuentro lleven la Biblia.
- **Invocación al Espíritu Santo.** (canto u oración)
 - **Lectura del texto bíblico.** 1 Corintios 13,4-7
leer dos o tres veces dando oportunidad a varios lectores.
 - **Comprensión: ¿Qué dice el texto?** Inicialmente nos ubicamos en el texto, resaltamos las palabras que nos llamen la atención sin hacer comentarios, sin hacer todavía aplicaciones. Luego, respondemos a estas preguntas: ¿Dónde hallamos la base de las buenas relaciones? ¿qué hacemos para que dentro del hogar se mantenga la unidad y la paz?
 - **Meditación: ¿Qué me pide Dios a través de este texto bíblico? Y ¿Qué nos pide Dios a la comunidad?** ¿podemos servir sin buscar interés personal?
 - **Aplicación:** ¿qué hacemos para que en la familia y la comunidad eclesial se viva más la caridad cristiana?

9. Iluminación doctrinal

Ahora escuchemos y meditemos las reflexiones y preocupaciones de los obispos reunidos en **Aparecida**, sobre los adolescente y jóvenes.

442. Merece especial atención la etapa de la adolescencia. Los adolescentes no son niños ni son jóvenes. Están en la edad de la búsqueda de su propia identidad, de independencia frente a sus padres, de descubrimiento del grupo. En esta edad, fácilmente pueden ser víctimas de falsos líderes

constituyendo pandillas. Es necesario impulsar la pastoral de los adolescentes, con sus propias características, que garantice su perseverancia y el crecimiento en la fe. El adolescente busca una experiencia de amistad con Jesús.

443. Los jóvenes y adolescentes constituyen la gran mayoría de la población de América Latina y de El Caribe. Representan un enorme potencial para el presente y futuro de la Iglesia y de nuestros pueblos, como discípulos y misioneros del Señor Jesús. Los jóvenes son sensibles a descubrir su vocación a ser amigos y discípulos de Cristo. Están llamados a ser “centinelas del mañana”²⁵¹, comprometiéndose en la renovación del mundo a la luz del Plan de Dios. No temen el sacrificio ni la entrega de la propia vida, pero sí una vida sin sentido. Por su generosidad, están llamados a servir a sus hermanos, especialmente a los más necesitados con todo su tiempo y vida. Tienen capacidad para oponerse a las falsas ilusiones de felicidad y a los paraísos engañosos de la droga, el placer, el alcohol y todas las formas de violencia. En su búsqueda del sentido de la vida, son capaces y sensibles para descubrir el llamado particular que el Señor Jesús les hace. Como discípulos misioneros, las nuevas generaciones están llamadas a transmitir a sus hermanos jóvenes sin distinción alguna, la corriente de vida que viene de Cristo, y a compartirla en comunidad construyendo la Iglesia y la sociedad.

444. Por otro lado, constatamos con preocupación que innumerables jóvenes de nuestro continente atraviesan por situaciones que les afectan significativamente: las secuelas de la pobreza, que limitan el crecimiento armónico de sus vidas y generan exclusión; la socialización, cuya transmisión de valores ya no se produce primariamente en las instituciones tradicionales, sino en nuevos ambientes no exentos de una

fuerte carga de alienación; su permeabilidad a las formas nuevas de expresiones culturales, producto de la globalización, lo cual afecta su propia identidad personal y social. Son presa fácil de las nuevas propuestas religiosas y pseudo-religiosas. La crisis, por la que atraviesa la familia hoy en día, les produce profundas carencias afectivas y conflictos emocionales.

Dialoguemos:

¿Qué tipo de cuidado necesitan los adolescentes y jóvenes? ¿Por qué los jóvenes para buscar reconocimiento e identidad se comportan de manera contestataria y rebelde? ¿Qué valores destacamos en los jóvenes frente a las exigencias de cambio? ¿Cuáles son las formas nuevas con las que los jóvenes se identifican?

10. Acción celebrativa o de compartir

Los animadores de las CEM previamente organizan este momento para celebrar, cumpleaños, aniversarios de matrimonio, etc. O simplemente un compartir fraterno en acuerdo con la familia que los recibe

11. Oración por los jóvenes.

Señor Dios mira a los jóvenes de nuestra comunidad. Tú conoces cada uno de ellos. Tú sabes qué cosa piensan. Tú sabes que quieren ir adelante, a hacer un mundo mejor.

Señor, hazlos buscadores del bien y del a felicidad, hazlos valerosos en el camino, en le encuentro con los otros, audaces en el servir, hazlos humildes para buscar las raíces para seguir adelante y dar frutos, para tener identidad y pertenencia.

Señora del Socorro acompaña a los jóvenes que caminan en nuestra Diócesis. Amén.

Texto: Del Evangelio correspondiente a los Domingos del mes, para las CEMs que se reúnen semanalmente:

1. Domingo 1 de mayo: tercero de Pascua. Jn 21, 1-19
2. Domingo 8 de mayo: cuarto de Pascua. Jn 10, 27-30
3. Domingo 15 de mayo: quinto de Pascua. Jn 13, 31-33^a. 34-35
4. Domingo 23 de mayo: sexto de Pascua. Jn 14, 23-29
5. Domingo 29 de mayo: Ascensión del Señor. Lc 24, 46-53

NOTA: importante acordar y publicar lugar y hora para el próximo encuentro.

JUAN PABLO II, Mensaje para la XVIII Jornada Mundial de la Juventud, Toronto, 28 de julio de 2002, n. 6.

ENCUENTRO DEL MES DE JUNIO.



El dialogo que nos lleva
a la novedad: saber
escuchar a los jóvenes.

1. Saludo.

Sean todos bienvenidos a este encuentro de la CEM,
demos gracias a Dios por el don de la vida y el regalo de

encontrarnos y escucharnos. Celebrando el *mes del padre*, destacamos el papel sacrificado de muchos padres de familia que con su trabajo contribuyen al bienestar de la familia; oramos por ellos para que Dios les de sabiduría y los asista en sus trabajos y proyectos. Con motivo del año de la juventud en este mes se nos pide: saber escuchar a los jóvenes en sus inquietudes, en sus propuestas, en sus quejas o reclamos. Buscar en lo posible que los jóvenes tomen parte en los encuentros, aprendan a interactuar y a responsabilizarse en algunas tareas comunitarias.

2. **Lema:** “Juventud y comunidad al servicio de la humanidad”.

3. **Canto**

4. **Meditación del Santo Rosario**

Expresemos con amor el cariño a nuestra madre la Santísima Virgen María.

5. **Temática:**

En la sociedad los jóvenes escuchan las voces del mundo y, con frecuencia, se apartan de la escucha alegre y gozosa de Dios, por eso hay que **saber escuchar a los jóvenes** y proponerles que también sepan escuchar a Dios, que no quita nada, sino que por el contrario lo da todo por nosotros para que hallemos la novedad de la vida.

6. **Signo:** Una cartelera con rostros jóvenes y luego un breve dialogo en torno a la pregunta: ¿Qué pueden hacer los jóvenes para que cambie la sociedad?

7. **Una mirada a la realidad.**

En cada CEM se hace una lista con el nombre de los jóvenes y se ora por ellos.

8. **Lectura meditada de la Palabra de Dios** (Lectio divina). Con anterioridad se pide que quienes van a participar del encuentro lleven la Biblia.
- **Invocación al Espíritu Santo:** canto u oración
 - **Lectura del texto bíblico. Santiago 1, 19-27.** (Es conveniente que el texto sea leído dos o tres veces dando oportunidad a varios lectores).
 - **Comprensión: ¿Qué dice el texto?** Inicialmente nos ubicamos en el texto, resaltamos las palabras y actitudes (sin hacer todavía aplicaciones). Luego respondemos a la pregunta: ¿Qué es más importante: hablar o escuchar? ¿por qué?
 - **Meditación: ¿Qué me pide Dios a través de este texto bíblico? Y ¿Qué nos pide Dios a la comunidad?** ¿Qué tanto sabemos escuchar? ¿Sabemos refrenar la lengua? ¿tenemos moderación en los juicios? ¿Qué actitudes debo tener para recibir o acoger la Palabra de Dios?
 - **Aplicación: ¿Qué vamos a hacer como comunidad para responder a lo que Dios nos pide?** ¿Cómo pongo en práctica la Palabra de Dios? ¿Qué propongo para escuchar e interactuar con los jóvenes? ¿Qué cree que hace falta en la Iglesia para integrar más a los jóvenes?

9. Iluminación doctrinal

Tomada del Papa Francisco en: Exhortación apostólica postsinodal, **Chistus Vivit** dirigida a los jóvenes. N° 34-38

La juventud de la Iglesia

Nº 34. Ser joven, más que una edad es un estado del corazón. De ahí que una institución tan antigua como la Iglesia pueda renovarse y volver a ser joven en diversas etapas de su larguísima historia. En realidad, en sus momentos más trágicos siente el llamado a volver a lo esencial del primer amor. Recordando esta verdad, el Concilio Vaticano II expresaba que «rica en un largo pasado, siempre vivo en ella y marchando hacia la perfección humana en el tiempo y hacia los objetivos últimos de la historia y de la vida, es la verdadera juventud del mundo». En ella es posible siempre encontrar a Cristo «el compañero y amigo de los jóvenes».

Una Iglesia que se deja renovar

Nº 35. Pidamos al Señor que libere a la Iglesia de los que quieren avejentarla, esclerotizarla en el pasado, detenerla, volverla inmóvil. También pidamos que la libere de otra tentación: creer que es joven porque cede a todo lo que el mundo le ofrece, creer que se renueva porque esconde su mensaje y se mimetiza con los demás. No. Es joven cuando es ella misma, cuando recibe la fuerza siempre nueva de la Palabra de Dios, de la Eucaristía, de la presencia de Cristo y de la fuerza de su Espíritu cada día. Es joven cuando es capaz de volver una y otra vez a su fuente.

Nº 36. Es cierto que los miembros de la Iglesia no tenemos que ser “bichos raros”. Todos tienen que sentirnos hermanos y cercanos, como los Apóstoles, que «gozaban de la simpatía de todo el pueblo» (*Hch* 2,47; cf. 4,21.33; 5,13). Pero al mismo tiempo tenemos que atrevernos a ser distintos, a mostrar otros sueños que este mundo no ofrece, a testimoniar la belleza de la generosidad, del servicio, de la pureza, de la fortaleza, del perdón, de la fidelidad a la propia vocación, de la oración, de la lucha por la justicia y el bien común, del amor a los pobres, de la amistad social.

Nº 37. La Iglesia de Cristo siempre puede caer en la tentación de perder el entusiasmo porque ya no escucha la llamada del Señor al riesgo de la fe, a darlo todo sin medir los peligros, y vuelve a buscar falsas seguridades mundanas. Son precisamente los jóvenes quienes pueden ayudarla a mantenerse joven, a no caer en la corrupción, a no quedarse, a no enorgullecerse, a no convertirse en secta, a ser más pobre y testimonial, a estar cerca de los últimos y descartados, a luchar por la justicia, a dejarse interpelar con humildad. Ellos pueden aportarle a la Iglesia la belleza de la juventud cuando estimulan la capacidad «de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas».

Nº 38. Quienes ya no somos jóvenes, necesitamos ocasiones para tener cerca la voz y el estímulo de ellos, y «la cercanía crea las condiciones para que la Iglesia sea un espacio de diálogo y testimonio de fraternidad que fascine». Nos hace falta crear más espacios donde resuene la voz de los jóvenes: «La escucha hace posible un intercambio de dones, en un contexto de empatía [...]. Al mismo tiempo, pone las condiciones para un anuncio del Evangelio que llegue verdaderamente al corazón, de modo incisivo y fecundo».

Dialoguemos:

¿Cómo cumplimos el reto de rejuvenecer a la Iglesia? ¿Qué riesgos es necesario asumir como Iglesia para dar testimonio de servicio, de generosidad, de lucha por la justicia y el bien común? ¿De qué manera los jóvenes ayudan a los jóvenes en su discernimiento para hacer el bien? ¿Qué espacios de participación son necesarios para que los jóvenes hagan sentir su voz?

10. Acción celebrativa o de compartir

Los animadores de las CEM previamente organizan este momento para celebrar, cumpleaños, aniversarios de matrimonio, etc. O simplemente un compartir fraterno en acuerdo con la familia que los recibe

11. Oración por los jóvenes.

Señor Dios mira a los jóvenes de nuestra comunidad. Tú conoces cada uno de ellos. Tú sabes qué cosa piensan. Tú sabes que quieren ir adelante, a hacer un mundo mejor.

Señor, hazlos buscadores del bien y del a felicidad, hazlos valerosos en el camino, en le encuentro con los otros, audaces en el servir, hazlos humildes para buscar las raíces para seguir adelante y dar frutos, para tener identidad y pertenencia.

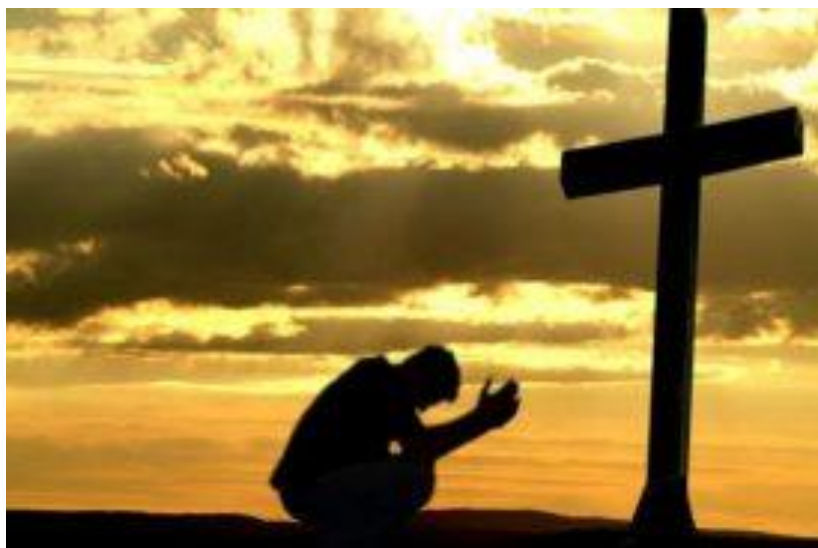
Señora del Socorro acompaña a los jóvenes que caminan en nuestra Diócesis. Amén.

Textos Del Evangelio correspondiente a los Domingos del mes, para las CEMs que se reúnen semanalmente:

1. Domingo 5 de junio: Pentecostés. Jn 20, 19-23
2. Domingo 12 de junio: Santísima Trinidad. Jn 16,12-15
3. Domingo 19 de junio: Cuerpo y Sangre de Cristo. Lc 9, 11b-17
4. Domingo 26 de junio: XIII del tiempo ordinario. Lc 9, 51-62

NOTA: importante acordar y publicar lugar y hora para el próximo encuentro.

ENCUENTRO DEL MES DE JULIO.



El discernimiento. Acompañar a los jóvenes.

1. Saludo.

Bienvenidos a este encuentro, nos alegra compartir con ustedes estos momentos para dialogar, reflexionar y

pensar en los compromisos comunitarios. El Papa Francisco ha invitado a toda la Iglesia a vivir un tiempo de discernimiento para descubrir la voluntad de Dios o lo que Dios quiere que hagamos. La Iglesia necesita tomar las decisiones correctas en su camino de Evangelización. Hoy vamos a reflexionar sobre el discernimiento, tan necesario en todos los ámbitos, para hallar las directrices en nuestro quehacer. Particularmente pensemos en lo que podemos hacer por los jóvenes, que Dios nos ilumine para que podamos caminar juntos.

2. **Lema:** “Juventud y comunidad al servicio de la humanidad”.

3. **Canto**

4. **Santo Rosario**

5. **Temática:**

Discernir y elegir son palabras complementarias. Discierno aclarando mi mente, examinando mis motivaciones; elijo a la luz de lo que he visto por medio del discernimiento. El discernimiento es importante, para los jóvenes ya que evita tomar decisiones precipitadas y erradas.

6. **Signo:** En una cartelera dibujar una persona frente a dos caminos, cada uno con un interrogante.

7. **Una mirada a la realidad.**

Dialogar: ¿Cuáles han sido las decisiones más importantes de su vida? ¿Qué recomendamos a los jóvenes para que sepan elegir ?

8. **Lectura meditada de la Palabra de Dios** (Lectio divina). Con anterioridad se pide que quienes van a participar del encuentro lleven la Biblia.

• **Invocación al Espíritu Santo.** (canto u oración)

- **Lectura del texto bíblico.** Gálatas 6,4-10. Leer el texto dos o tres veces dando oportunidad a varios lectores.
- **Comprensión: ¿Qué dice el texto?** Inicialmente nos ubicamos en el texto, resaltamos las palabras que nos llamen la atención sin hacer todavía aplicaciones. Luego observemos: ¿Qué cosas recomienda hacer?
- **Meditación: ¿Qué me pide Dios a través de este texto bíblico? Y ¿Qué nos pide Dios a la comunidad?** ¿Qué actitudes nos pide el apóstol? ¿Sabemos refrenar la lengua? ¿tenemos moderación en los juicios? ¿Qué actitudes debo tener para recibir o acoger la Palabra de Dios?
- **Aplicación: ¿Qué vamos a hacer como comunidad para responder a lo que Dios nos pide?** ¿Cómo pongo en práctica la Palabra de Dios? ¿Qué propongo para escuchar e interactuar con los jóvenes?

9. Iluminación doctrinal.

Ahora escuchemos lo que nos dice el **Catecismo de la Iglesia Católica** en los siguientes numerales:

1776 “En lo más profundo de su conciencia el hombre descubre una ley que él no se da a sí mismo, sino a la que debe obedecer y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, llamándole siempre a amar y a hacer el bien y a evitar el mal [...]. El hombre tiene una ley inscrita por Dios en su corazón [...]. La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que está solo con Dios, cuya voz resuena en lo más íntimo de ella” ([GS](#) 16).

1787 El hombre se ve a veces enfrentado con situaciones que hacen el juicio moral menos seguro, y la decisión difícil. Pero debe buscar siempre lo que es justo y bueno y discernir la voluntad de Dios expresada en la ley divina.

1788 Para esto, el hombre se esfuerza por interpretar los datos de la experiencia y los signos de los tiempos gracias a la virtud de la prudencia, los consejos de las personas entendidas y la ayuda del Espíritu Santo y de sus dones.

1789 En todos los casos son aplicables algunas reglas:

- Nunca está permitido hacer el mal para obtener un bien.
- La “regla de oro”: “Todo [...] cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros” (*Mt 7,12*; cf *Lc 6, 31*; *Tb 4, 15*).
- La caridad debe actuar siempre con respeto hacia el prójimo y hacia su conciencia: “Pecando así contra vuestros hermanos, hiriendo su conciencia..., pecáis contra Cristo” (*1 Co 8,12*). “Lo bueno es [...] no hacer cosa que sea para tu hermano ocasión de caída, tropiezo o debilidad” (*Rm 14, 21*).

También el Papa Francisco en la Exhortación , **Christus Vivit**, dirigida a los jóvenes nos dice lo siguiente:

Escucha y acompañamiento

291. Hay sacerdotes, religiosos, religiosas, laicos, profesionales, e incluso jóvenes capacitados, que pueden acompañar a los jóvenes en su discernimiento vocacional. Cuando nos toca ayudar a otro a discernir el camino de su vida, lo primero es escuchar. Y esta escucha supone tres sensibilidades o atenciones distintas y complementarias:

292. La *primera sensibilidad* o atención es a *la persona*. Se trata de escuchar al otro que se nos está dando él mismo en sus palabras. El signo de esta escucha es el tiempo que le dedico al otro. No es cuestión de cantidad sino de que el otro sienta que mi tiempo es suyo: el que él necesita para

expresarme lo que quiera. Él debe sentir que lo escucho incondicionalmente, sin ofenderme, sin escandalizarme, sin molestarme, sin cansarme. Esta escucha es la que el Señor ejercita cuando se pone a caminar al lado de los discípulos de Emaús y los acompaña largo rato por un camino que iba en dirección opuesta a la dirección correcta (cf. *Lc 24,13-35*). Cuando Jesús hace ademán de seguir adelante porque ellos han llegado a su casa, ahí comprenden que les había regalado su tiempo, y entonces le regalan el suyo, brindándole hospedaje. Esta escucha atenta y desinteresada indica el valor que tiene la otra persona para nosotros, más allá de sus ideas y de sus elecciones de vida.

293. La *segunda sensibilidad* o atención es *discernidora*. Se trata de pescar el punto justo en el que se discierne la gracia o la tentación. Porque a veces las cosas que se nos cruzan por la imaginación son sólo tentaciones que nos apartan de nuestro verdadero camino. Aquí necesito preguntarme qué me está diciendo exactamente esa persona, qué me quiere decir, qué desea que comprenda de lo que le pasa. Son preguntas que ayudan a entender dónde se encadenan los argumentos que mueven al otro y a sentir el peso y el ritmo de sus afectos influenciados por esta lógica. Esta escucha se orienta a discernir las palabras salvadoras del buen Espíritu, que nos propone la verdad del Señor, pero también las trampas del mal espíritu –sus falacias y sus seducciones–. Hay que tener la valentía, el cariño y la delicadeza necesarios para ayudar al otro a reconocer la verdad y los engaños o excusas.

294. La *tercera sensibilidad* o atención se inclina a *escuchar los impulsos* que el otro experimenta “hacia adelante”. Es la escucha profunda de “hacia dónde quiere ir verdaderamente el otro”. Más allá de lo que siente y piensa en el presente y de lo que ha hecho en el pasado, la atención se orienta hacia lo

que quisiera ser. A veces esto implica que la persona no mire tanto lo que le gusta, sus deseos superficiales, sino lo que más agrada al Señor, su proyecto para la propia vida que se expresa en una inclinación del corazón, más allá de la cáscara de los gustos y sentimientos. Esta escucha es atención a la intención última, que es la que en definitiva decide la vida, porque existe Alguien como Jesús que entiende y valora esta intención última del corazón. Por eso Él está siempre dispuesto a ayudar a cada uno para que la reconozca, y para ello le basta que alguien le diga: “¡Señor, sálvame! ¡Ten misericordia de mí!”.

295. Entonces sí el discernimiento se convierte en un instrumento de lucha para seguir mejor al Señor. De ese modo, el deseo de reconocer la propia vocación adquiere una intensidad suprema, una calidad diferente y un nivel superior, que responde mucho mejor a la dignidad de la propia vida. Porque en definitiva un buen discernimiento es un camino de libertad que hace aflorar eso único de cada persona, eso que es tan suyo, tan personal, que sólo Dios lo conoce. Los otros no pueden ni comprender plenamente ni prever desde afuera cómo se desarrollará.

296. Por lo tanto, cuando uno escucha a otro de esta manera, en algún momento tiene que desaparecer para dejar que él siga ese camino que ha descubierto. Es desaparecer como desaparece el Señor de la vista de sus discípulos y los deja solos con el ardor del corazón que se convierte en impulso irresistible de ponerse en camino (cf. *Lc 24,31-33*). De regreso a la comunidad, los discípulos de Emaús recibirán la confirmación de que verdaderamente ha resucitado el Señor (cf. *Lc 24,34*).

297. Ya que «el tiempo es superior al espacio», hay que suscitar y acompañar procesos, no imponer trayectos. Y son procesos de personas que siempre son únicas y libres. Por eso es difícil armar recetarios, aun cuando todos los signos sean positivos, ya que «se trata de someter los mismos factores

positivos a un cuidadoso discernimiento, para que no se aíslen el uno del otro ni estén en contraste entre sí, absolutizándose y oponiéndose recíprocamente. Lo mismo puede decirse de los factores negativos: no hay que rechazarlos en bloque y sin distinción, porque en cada uno de ellos puede esconderse algún valor, que espera ser descubierto y reconducido a su plena verdad».

298. Pero para acompañar a otros en este camino, primero necesitas tener el hábito de recorrerlo tú mismo. María lo hizo, afrontando sus preguntas y sus propias dificultades cuando era muy joven. Que ella renueve tu juventud con la fuerza de su plegaria y te acompañe siempre con su presencia de Madre.

Compartamos y profundicemos:

- ¿Qué es lo primero que tenemos que hacer cuando ayudamos a otro a discernir el camino de su vida?
- ¿Qué aspectos destacamos respecto a las tres sensibilidades que debemos tener en cuenta en una verdadera escucha?
- Como el discernimiento requiere mucho cuidado, además del tiempo, ¿qué otros factores hay que tener en cuenta?

10. Acción celebrativa o de compartir

Los animadores de las CEM previamente organizan este momento para celebrar, cumpleaños, aniversarios de matrimonio, etc. O simplemente un compartir fraterno en acuerdo con la familia que los recibe.

11. Oración por los jóvenes.

Señor Dios mira a los jóvenes de nuestra comunidad. Tú conoces cada uno de ellos. Tú sabes qué cosa piensan. Tú sabes que quieren ir adelante, a hacer un mundo mejor.

Señor, hazlos buscadores del bien y del a felicidad, hazlos valerosos en el camino, en le encuentro con los otros, audaces en el servir, hazlos humildes para buscar las raíces para seguir adelante y dar frutos, para tener identidad y pertenencia.

Señora del Socorro acompaña a los jóvenes que caminan en nuestra Diócesis. Amén.

Texto: Del Evangelio correspondiente a los Domingos del mes para la Lectio divina en las CEMs que se reúnen semanalmente.

- 12. domingo 3 de julio: XIV del tiempo ordinario. Lc 10, 1-12. 17-20
- 13. domingo 10 de julio: XV del tiempo ordinario. Lc 10, 25-37
- 14. domingo 17 de julio: XVI del tiempo ordinario. Lc 10, 38-42
- 15. domingo 24 de julio: XVII del tiempo ordinario. Lc 11, 1-13
- 16. domingo 31 de julio: XVIII del tiempo ordinario. Lc 12, 13-21

NOTA: importante acordar y publicar lugar y hora para el próximo encuentro.

ENCUENTRO DEL MES DE AGOSTO.



Los adultos mayores y la educación juvenil

1. Saludo.

Bienvenidos a participar este encuentro. Hoy de manera especial resaltamos la presencia **los adultos mayores**, ellos con su experiencia nos aportan la

sabiduría tan necesaria a la hora de tomar las decisiones más importantes de nuestra vida.” Muchos de nuestros mayores han gastado su vida por el bien de su familia y de la comunidad...muchos son verdaderos discípulos y misioneros de Jesús por su testimonio y sus obras” (DA 449). Hoy damos gracias a Dios por tenerlos aquí y en nuestros hogares, démosles un fuerte aplauso.

2. **Lema:** “Juventud y comunidad al servicio de la humanidad”.

3. **Canto**

4. **Santo Rosario**

5. **Temática:** “ La Iglesia se siente comprometida a procurar la atención humana integral de todas las personas mayores, también ayudándoles a vivir el seguimiento de Cristo en su actual condición, e incorporándolos lo más posible a la misión evangelizadora” (DA 450).

6. **Signo:** Unos mercados para los adultos mayores más necesitados o un detalle para todos.

7. **Una mirada a la realidad.**

“ La familia no debe mirar sólo las dificultades que trae el convivir –con los adultos mayores- o el atenderlos. La sociedad no puede considerarlos como un peso o una carga” ¿Cómo se encuentran los adultos mayores de la vereda o sector? ¿ Tienen necesidades que necesiten ayuda solidaria?

8. **Lectura meditada de la Palabra de Dios** (Lectio divina). Con anterioridad se pide que quienes van a participar del encuentro lleven la Biblia.

- **Invocación al Espíritu Santo:** oración o canto

- **Lectura del texto bíblico.** Eclesiástico 3, 3-16. Leer el texto dos o tres veces dando oportunidad a varios lectores.
- **¿Qué dice el texto?** Inicialmente nos ubicamos en el texto, resaltamos las palabras que nos llamen la atención sin hacer todavía aplicaciones.
- **Meditación : ¿Qué me pide Dios a través de este texto bíblico? y ¿Qué nos pide Dios a la comunidad?** ¿Qué actitudes nos pide en la relación con el padre y con la madre? ¿Qué nos promete Dios si cumplimos con este mandamiento?
- **Aplicación: ¿Qué vamos a hacer como comunidad para responder a lo que Dios nos pide?** ¿Qué compromisos prácticos podemos asumir frente a los adultos mayores que hallan mas necesitados? ¿Conocemos algunos adultos mayores abandonados por sus hijos? ¿Qué podemos hacer?

9. Iluminación doctrinal.

Ahora escuchemos y reflexionemos las orientaciones de la **Congregación para la educación católica**, acerca del papel de los jóvenes en su dimensión religiosa.

La situación juvenil

10. A pesar de la gran diversidad de situaciones ambientales, los jóvenes manifiestan características comunes que merecen la atención de los educadores.

Muchos de ellos viven con gran inestabilidad. Por una parte se encuentran en un mundo unidimensional, en el que sólo cuenta lo que es útil y, sobre todo, lo que ofrece resultados

prácticos y técnicos. Por otra, parece que han superado ya esta etapa; de algún modo se constata en todas partes voluntad de salir de ella.

11. Muchos jóvenes viven en un ambiente pobre en relaciones y sufren, por lo tanto, soledad y falta de afecto. Es un fenómeno universal, a pesar de las diferentes condiciones de vida en las situaciones de opresión, en el desarraigo de las «chabolas» y en las frías viviendas del mundo moderno. Se nota, más que en otros tiempos, el abatimiento de los jóvenes, y esto atestigua sin duda la gran pobreza de relaciones en la familia y en la sociedad.

12. Una gran masa de jóvenes mira con intranquilidad su propio porvenir. Esto es debido a que fácilmente se deslizan hacia la anarquía de valores humanos, erradicados de Dios y convertidos en propiedad exclusiva del hombre. Esta situación crea en ellos cierto temor ligado, evidentemente, a los grandes problemas de nuestro tiempo, tales como: el peligro atómico, el desempleo, el alto porcentaje de separaciones y divorcios, la pobreza, etc. El temor y la inseguridad del porvenir implican, sobre todo, fuerte tendencia a la excesiva concentración en sí mismos y favorecen, al mismo tiempo, en muchas reuniones juveniles la violencia no sólo verbal.

13. No pocos jóvenes, al no saber dar un sentido a su vida, con tal de huir de la soledad, se refugian en el alcohol, la droga, el erotismo, en exóticas experiencias, etc.

La educación cristiana tiene, en este campo, una gran tarea que cumplir con relación a la juventud: ayudarla a dar un significado a la vida.

14. La volubilidad juvenil se acentúa con el paso del tiempo; a sus decisiones les falta firmeza: del «sí» de hoy pasan con suma facilidad al «no» de mañana.

Una vaga generosidad, en fin, caracteriza a muchos jóvenes. Surgen movimientos animados de gran entusiasmo, pero no siempre ordenados según una óptica bien definida, ni iluminados desde el interior. Es importante, pues, aprovechar esas energías potenciales y orientarlas oportunamente con la luz de la fe.

15. En alguna región, una encuesta particular podría referirse al fenómeno del alejamiento de la fe de muchos jóvenes. El fenómeno comienza frecuentemente por el gradual abandono de la práctica religiosa. Con el tiempo nace una hostilidad hacia las instituciones eclesíásticas y una crisis de aceptación de la fe y de los valores morales a ella vinculados, especialmente en aquellos países donde la educación general es laica o francamente atea. Este fenómeno parece darse más a menudo en zonas de fuerte desarrollo económico y de rápidos cambios culturales y sociales. Sin embargo, no es un fenómeno reciente. Habiéndose dado en los padres, pasa a las nuevas generaciones. No es ya crisis personal, sino crisis religiosa de una civilización. Se ha hablado de «ruptura entre Evangelio y Cultura» (11)

16. El alejamiento toma, a menudo, aspecto de total indiferencia religiosa. Los expertos se preguntan si ciertos comportamientos juveniles no pueden interpretarse como sustitutivos para rellenar el vacío religioso: culto pagano al cuerpo, evasión en la droga, gigantescos «ritos de masas» que pueden desembocar en formas de fanatismo o de alienación.

17. Los educadores no deben limitarse a observar los fenómenos, sino que deben buscar sus causas. Quizá haya

carencias en el punto de partida, es decir, en el ambiente familiar. Tal vez es insuficiente la propuesta de la comunidad eclesial. La formación cristiana de la infancia y de la primera adolescencia no siempre resiste los choques del ambiente. Quizá deba buscarse la causa, alguna vez, en la propia escuela católica.

Dialoguemos:

¿Qué podemos hacer con los jóvenes que se encierran en sí mismos o se refugian en la tecnología y no dialogan con su familia? ¿Cómo educar frente a los casos de violencia verbal o física? ¿Cómo se puede ayudar a los jóvenes a descubrir el sentido de la vida para que no se refugien en los vicios o la droga? ¿Cómo llenar el vacío religioso dejado por el olvido o rechazo de la fe y las practicas cristianas? ¿Qué pueden aportar los adultos mayores en la educación de los jóvenes?

10. Acción celebrativa o de compartir

Los animadores de las CEM previamente organizan este momento para homenajear a los abuelos, celebrar algún cumpleaños, o aniversarios de matrimonio, simplemente un compartir fraterno en acuerdo con la familia que los recibe.

11. Oración por los jóvenes.

Señor Dios mira a los jóvenes de nuestra comunidad. Tú conoces cada uno de ellos. Tú sabes qué cosa piensan. Tú sabes que quieren ir adelante, a hacer un mundo mejor.

Señor, hazlos buscadores del bien y del a felicidad, hazlos valerosos en el camino, en le encuentro con los otros, audaces en el servir, hazlos humildes para buscar las raíces para seguir adelante y dar frutos, para tener identidad y pertenencia.

Señora del Socorro acompaña a los jóvenes que caminan en nuestra Diócesis. Amén.

Textos Del Evangelio correspondiente a los Domingos del mes, para la Lectio divina en las CEMs que se reúnen semanalmente.

1. Domingo 7 de agosto: XIX del tiempo ordinario. Lc 12, 32-48.
2. Domingo 14 de agosto: XX del tiempo ordinario. Lc 12, 49-53.
3. Domingo 21 de agosto: XXI del tiempo ordinario. Lc 13, 22-30.
4. Domingo 28 de agosto: XXII del tiempo ordinario. Lc 14, 1.7-14

NOTA: importante acordar y publicar lugar y hora para el próximo encuentro.

ENCUENTRO DEL MES DE SEPTIEMBRE.



Amor y amistad. Los jóvenes amigos y discípulos de Cristo.

1. Saludo.

Bienvenidos y bienvenidas, como Septiembre es ya por tradición el mes de la Biblia y también del amor y la amistad, vamos hoy a congregarnos en torno a la Palabra para reflexionar acerca de estos dos valores que se constituyen

pilares en la vida del ser humano. Los jóvenes empiezan a explorar el mundo de las amistades, que en tantas ocasiones los lleva a vivir con pasión y hasta experimentar frustraciones a veces por ligereza e inexperiencia. Oremos en este mes por nuestros amigos, cercanos y lejanos; oremos por los jóvenes para que descubran la alegría de ser amigos de Cristo y unidos a él crezcan y maduren su vocación de servicio en la Iglesia y en la sociedad.

2. **Lema:** “Juventud y comunidad al servicio de la humanidad”.
3. **Canto:** La amistad, o también: empecemos ya la marcha.
4. **Santo rosario**
5. **Temática:** “Los jóvenes son sensibles a descubrir su vocación a ser ***amigos y discípulos de Cristo***. Están llamados a ser “centinelas del mañana”, comprometiéndose en la renovación del mundo a la luz del plan de Dios” (DA 443).
6. **Signo:** Se entrega a cada participante un corazón para que escriban: por una cara el nombre de los amigos y, por la otra, una pequeña oración; luego la comparten.
7. **Una mirada a la realidad.**
Dialogar: ¿Cómo se entiende hoy la amistad? ¿Qué les decimos a los jóvenes respecto a la amistad?
8. **Lectura meditada de la Palabra de Dios** (Lectio divina). Con anterioridad se pide que quienes van a participar del encuentro lleven la Biblia.
 - ***Invocación al Espíritu Santo.*** (canto u oración)
 - ***Lectura del texto bíblico.*** Juan 15, 9-15

(Es conveniente que el texto sea leído dos o tres veces dando oportunidad a varios lectores).

- **Comprensión: *¿Qué dice el texto?*** Inicialmente nos ubicamos en el texto, resaltamos las palabras que nos llamen la atención sin hacer todavía comentarios ni aplicaciones: “Permanezcan en mi amor”, “que se amen unos a otros como yo los he amado”, “Nadie tiene amor más grande, que el que da la vida por los amigos”, “ya no los llamo siervos sino amigos”...
- **Meditación : *¿Qué me pide Dios a través de este texto bíblico? Y ¿Qué nos pide Dios a la comunidad?***
¿En qué signos se descubre la verdadera amistad?
¿Qué hacemos para perseverar en el amor de Dios?
- **Aplicación: *¿Qué vamos a hacer como comunidad para responder a lo que Dios nos pide?***

¿Qué podemos hacer para que los jóvenes cultiven sanas amistades?

9. Iluminación doctrinal

Escuchemos ahora el mensaje del Papa Francisco en la exhortación apostólica postsinodal **Chistus Vivit** (dirigida a los jóvenes y a todo el pueblo de Dios) N° 150-155.

En amistad con Cristo

150. Por más que vivas y experimentes no llegarás al fondo de la juventud, no conocerás la verdadera plenitud de ser joven, si no encuentras cada día al gran amigo, si no vives en amistad con Jesús.

151. La amistad es un regalo de la vida y un don de Dios. A través de los amigos el Señor nos va puliendo y nos va madurando. Al mismo tiempo, los amigos fieles, que están a nuestro lado en los momentos duros, son un reflejo del cariño del Señor, de su consuelo y de su presencia amable. Tener amigos nos enseña a abrirnos, a comprender, a cuidar a otros, a salir de nuestra comodidad y del aislamiento, a compartir la vida. Por eso «un amigo fiel no tiene precio» (Sf 6,15).

152. La amistad no es una relación fugaz o pasajera, sino estable, firme, fiel, que madura con el paso del tiempo. Es una relación de afecto que nos hace sentir unidos, y al mismo tiempo es un amor generoso, que nos lleva a buscar el bien del amigo. Aunque los amigos pueden ser muy diferentes entre sí, siempre hay algunas cosas en común que los llevan a sentirse cercanos, y hay una intimidad que se comparte con sinceridad y confianza.

153. Es tan importante la amistad que Jesús mismo se presenta como amigo: «Ya no los llamo siervos, los llamo amigos» (Jn 15,15). Por la gracia que Él nos regala, somos elevados de tal manera que somos realmente amigos suyos. Con el mismo amor que Él derrama en nosotros podemos amarlo, llevando su amor a los demás, con la esperanza de que también ellos encontrarán su puesto en la comunidad de amistad fundada por Jesucristo[80]. Y si bien Él ya está plenamente feliz resucitado, es posible ser generosos con Él, ayudándole a construir su Reino en este mundo, siendo sus instrumentos para llevar su mensaje y su luz y, sobre todo, su amor a los demás (cf. Jn 15,16). Los discípulos escucharon el llamado de Jesús a la amistad con Él. Fue una invitación que no los forzó, sino que se propuso delicadamente a su libertad: «Vengan y vean» les dijo, y «ellos fueron, vieron donde vivía y se quedaron con Él aquel día» (Jn 1,39). Después de ese encuentro, íntimo e inesperado, dejaron todo y se fueron con Él.

154. La amistad con Jesús es inquebrantable. Él nunca se va, aunque a veces parece que hace silencio. Cuando lo necesitamos se deja encontrar por nosotros (cf. Jr 29,14) y está a nuestro lado por donde vayamos (cf. Jos 1,9). Porque Él jamás rompe una alianza. A nosotros nos pide que no lo abandonemos: «Permanezcan unidos a mí» (Jn 15,4). Pero si nos alejamos, «Él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo» (2 Tm 2,13).

155. Con el amigo hablamos, compartimos las cosas más secretas. Con Jesús también conversamos. La oración es un desafío y una aventura. ¡Y qué aventura! Permite que lo conozcamos cada vez mejor, entremos en su espesura y crezcamos en una unión siempre más fuerte. La oración nos permite contarle todo lo que nos pasa y quedarnos confiados en sus brazos, y al mismo tiempo nos regala instantes de preciosa intimidad y afecto, donde Jesús derrama en nosotros su propia vida. Rezando «le abrimos la jugada» a Él, le damos lugar «para que Él pueda actuar y pueda entrar y pueda vencer»[81].

Dialoguemos: ¿ Por qué es importante tener amigos? ¿Qué debemos hacer para que los jóvenes cultiven una amistad sanas y fieles? ¿Cómo es nuestra amistad con Jesús? ¿ Cómo cultivamos la amistad con Jesús? ¿Sabemos refrenar la lengua? ¿tenemos moderación en los juicios? ¿Qué actitudes debo tener para recibir o acoger la Palabra de Dios?

10. Acción celebrativa o de compartir

Los animadores de las CEM previamente organizan este momento para homenajear a los abuelos, celebrar algún cumpleaños, o aniversarios de matrimonio, simplemente un compartir fraterno en acuerdo con la familia que los recibe.

11. Oración por los jóvenes.

Señor Dios mira a los jóvenes de nuestra comunidad. Tú conoces cada uno de ellos. Tú sabes qué cosa piensan. Tú sabes que quieren ir adelante, a hacer un mundo mejor.

Señor, hazlos buscadores del bien y del a felicidad, hazlos valerosos en el camino, en le encuentro con los otros, audaces en el servir, hazlos humildes para buscar las raíces para seguir adelante y dar frutos, para tener identidad y pertenencia. Señora del Socorro acompaña a los jóvenes que caminan en nuestra Diócesis. Amén.

Textos Del Evangelio correspondiente a los Domingos del mes, para la Lectio divina en las CEMs que se reúnen semanalmente:

1. Domingo 4 de septiembre: XXIII del tiempo ordinario.
Lc 14, 25-33
2. Domingo 11 de septiembre: XXIV del tiempo ordinario.
Lc 15, 1-32
3. Domingo 18 de septiembre: XXV del tiempo ordinario.
Lc 16, 1-13
4. Domingo 25 de septiembre: XXVI del tiempo ordinario. Lc 16, 19-31

NOTA: importante acordar y publicar lugar y hora para el próximo encuentro.

ENCUENTRO DEL MES DE OCTUBRE.



*Misión. Lo que los
jóvenes responsables
en la transformación
del mundo.*

1. Saludo.

Con la alegría y el compromiso de la misión, iniciamos este encuentro en el que ponemos en manos de Dios la actividad misionera de la Iglesia. El impulso misionero parte de un camino de fe que comienza con la escucha del primer anuncio y conlleva la conversión personal o la lucha contra toda forma de pecado que impide al crecimiento espiritual. Ofrezcamos en este mes el Santo Rosario pidiendo los dones del Espíritu Santo para que seamos “evangelizadores con espíritu” que reflejemos el ardor misionero en las acciones misioneras que realizamos y que María Santísima, Estrella de la Evangelización, acompañe nuestras comunidades.

2. **Lema:** “Juventud y comunidad al servicio de la humanidad”.

3. **Canto**

4. **Santo rosario misionero** (Ver al final anexo 2).

5. **Temática:**

6. **Signo:** La Cruz y la oración por las misiones.

7. **Una mirada a la realidad.**

“Como discípulos de Jesucristo, nos sentimos interpelados a discernir los “signos de los tiempos”, a la luz del Espíritu santo, para ponernos al servicio del reino, anunciado por Jesús, que vino para que todos tengan vida y “para que la tengan en plenitud” (Jn 10,19. DA.33)

8. **Lectura meditada de la Palabra de Dios** (Lectio divina). Con anterioridad se pide que quienes van a participar del encuentro lleven la Biblia.

- **Invocación al Espíritu Santo.** (canto u oración)

- **Lectura del texto bíblico.** Mateo 5,13-16
(Es conveniente que el texto sea leído dos o tres veces dando oportunidad a varios lectores).
- **Comprensión: ¿Qué dice el texto?** Inicialmente nos ubicamos en el texto, resaltamos las palabras que nos llamen la atención sin hacer comentarios, (sin hacer todavía aplicaciones).
Detengámonos en las imágenes que presente el texto: ¿Qué es la sal y cuál es su utilidad? ¿Qué es la luz y cuál es su utilidad?
- **Meditación : ¿Qué me pide Dios a través de este texto bíblico? Y ¿Qué nos pide Dios a la comunidad?**
La sal es símbolo de la sabiduría y de la Palabra de Dios en la vida de los creyentes. ¿En qué medida la Palabra de Dios está dando sabor a nuestras acciones?
La luz evoca el mensaje de Jesús reflejado en la conducta diaria de sus seguidores. ¿Qué testimonio estamos dando a los niños y a los jóvenes para que se sientan atraídos a vivir un estilo de vida coherente y en fraternidad?
- **Aplicación: ¿Qué vamos a hacer como comunidad para responder a lo que Dios nos pide?**

Determinar una acción misionera en la que participen los jóvenes.

9. Iluminación doctrinal

Escuchemos y meditemos ahora la voz de la Iglesia, tomado en esta ocasión del **mensaje final del Concilio Vaticano II dirigido a los jóvenes.**

Finalmente, es a vosotros, jóvenes de uno y otro sexo del mundo entero, a quienes el Concilio quiere dirigir su último mensaje. Porque sois vosotros los que vais a recibir la antorcha de manos de vuestros mayores y a vivir en el mundo en el momento de las más gigantescas transformaciones de su historia. Sois vosotros los que, recogiendo lo mejor del ejemplo y de las enseñanzas de vuestros padres y de vuestros maestros vais a formar la sociedad de mañana; os salvaréis o pereceréis con ella.

La Iglesia, durante cuatro años, ha trabajado para rejuvenecer su rostro, para responder mejor a los designios de su fundador, el gran viviente, Cristo, eternamente joven. Al final de esa impresionante «reforma de vida» se vuelve a vosotros. Es para vosotros los jóvenes, sobre todo para vosotros, porque la Iglesia acaba de alumbrar en su Concilio una luz, luz que alumbrará el porvenir.

La Iglesia está preocupada porque esa sociedad que vais a constituir respete la dignidad, la libertad, el derecho de las personas, y esas personas son las vuestras.

Está preocupada, sobre todo, porque esa sociedad deje expandirse su tesoro antiguo y siempre nuevo: la fe, y porque vuestras almas se puedan sumergir libremente en sus bienhechoras claridades. Confía en que encontraréis tal fuerza y tal gozo que no estaréis tentados, como algunos de vuestros mayores, de ceder a la seducción de las filosofías del egoísmo o del placer, o a las de la desesperanza y de la nada, y que frente al ateísmo, fenómeno de cansancio y de vejez,

sabréis afirmar vuestra fe en la vida y en lo que da sentido a la vida: la certeza de la existencia de un Dios justo y bueno.

En el nombre de este Dios y de su hijo, Jesús, os exhortamos a ensanchar vuestros corazones a las dimensiones del mundo, a escuchar la llamada de vuestros hermanos y a poner ardorosamente a su servicio vuestras energías. Luchad contra todo egoísmo. Negaos a dar libre curso a los instintos de violencia y de odio, que engendran las guerras y su cortejo de males. Sed generosos, puros, respetuosos, sinceros. Y edificad con entusiasmo un mundo mejor que el de vuestros mayores.

La Iglesia os mira con confianza y amor. Rica en un largo pasado, siempre vivo en ella, y marchando hacia la perfección humana en el tiempo y hacia los objetivos últimos de la historia y de la vida, es la verdadera juventud del mundo. Posee lo que hace la fuerza y el encanto de la juventud: la facultad de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas. Miradla y veréis en ella el rostro de Cristo, el héroe verdadero, humilde y sabio, el Profeta de la verdad y del amor, el compañero y amigo de los jóvenes. Precisamente en nombre de Cristo os saludamos, os exhortamos y os bendecimos.

Dialoguemos:

¿Qué opinamos acerca del relevo generacional? ¿Cómo vemos a los jóvenes frente al reto de la transformación del mundo? ¿Qué podemos esperar de los jóvenes respecto a construcción de una sociedad más humana, más justa y más fraterna?

10. Acción celebrativa o de compartir

Los animadores de las CEM previamente organizan este momento para celebrar, cumpleaños, aniversarios de matrimonio, etc. O simplemente un compartir fraterno en acuerdo con la familia que los recibe.

11. Oración por los jóvenes.

Señor Dios mira a los jóvenes de nuestra comunidad. Tú conoces cada uno de ellos. Tú sabes qué cosa piensan. Tú sabes que quieren ir adelante, a hacer un mundo mejor.

Señor, hazlos buscadores del bien y del a felicidad, hazlos valerosos en el camino, en le encuentro con los otros, audaces en el servir, hazlos humildes para buscar las raíces para seguir adelante y dar frutos, para tener identidad y pertenencia.

Señora del Socorro acompaña a los jóvenes que caminan en nuestra Diócesis. Amén.

Textos Del Evangelio correspondiente a los Domingos del mes, para la *Lectio divina* en las CEMs que se reúnen semanalmente:

1. Domingo 2 de octubre: XXVII del tiempo ordinario. Lc 17, 5-10
2. Domingo 9 de octubre: XXVIII del tiempo ordinario. Lc 17, 11-19
3. Domingo 16 de octubre: XXIX del tiempo ordinario. Lc 18, 1-8
4. Domingo 23 de octubre: XXX del tiempo ordinario. Lc 18, 9-14
5. Domingo 30 de octubre: XXXXI del tiempo ordinario. Lc 14, 1.7-11.

NOTA: importante acordar y publicar lugar y hora para el próximo encuentro.

ENCUENTRO DEL MES DE NOVIEMBRE.



Las víctimas del conflicto y las adiciones de los jóvenes.

1. Salud.

Nos reunimos como comunidad para crear vínculos de fraternidad, para celebrar y para orar este mes por las víctimas de las guerras y conflictos. La convivencia

humana se ha tornado difícil en nuestro país por muchos factores de violencia que amenazan continuamente la estabilidad social: pobreza, marginación, falta de oportunidades de trabajo, negocios ilícitos, explotación sexual, bandas criminales, grupos subversivos, etc. Es un deber como cristianos orar y manifestar nuestra solidaridad con las víctimas. Llevar consuelo a quienes lloran como recibimos consuelo de Dios.

2. **Lema:** “Juventud y comunidad al servicio de la humanidad”.

3. **Canto**

4. **Santo Rosario**

5. **Temática.** “*Los rostros sufrientes de los pobres son rostros sufrientes de Cristo. Ellos interpelan el núcleo del obrar de la Iglesia, de la pastoral y de nuestras actitudes cristianas*” (DA 393).

6. **Signo:** una cartelera con rostros de personas pobres, heridas, marginadas, tristes, etc.

7. **Una mirada a la realidad.**

Debemos aprender “a mirar la realidad con más humildad, sabiendo que ella es más grande y compleja que las simplificaciones con que solíamos verla en un pasado aún no demasiado lejano y que, en muchos casos, introdujeron conflictos en la sociedad, dejando muchas heridas que aún no logran cicatrizar” (DA 36).

8. **Lectura meditada de la Palabra de Dios** (Lectio divina). Con anterioridad se pide que

quienes van a participar del encuentro lleven la Biblia.

- ***Invocación al Espíritu Santo.*** (canto u oración)
- ***Lectura del texto bíblico.*** Mateo 5,3-12.
- Leer dos o tres veces dando oportunidad a varios lectores.
- ***Comprensión: ¿Qué dice el texto?*** Inicialmente nos ubicamos en el texto, resaltamos las palabras que nos llamen la atención sin hacer todavía aplicaciones.
- ***Meditación: ¿Qué me pide Dios a través de este texto bíblico? Y ¿Qué nos pide Dios a la comunidad?*** Una versión de la Biblia “Dios habla hoy” traduce la primera bienaventuranza como: *“Dichosos los que tienen espíritu de pobres”*; y comenta que “son los que ponen su confianza no en los bienes materiales sino en Dios”. Esto nos invita a ponernos del lado de los pobres, de los que sufren, de los humildes, de los que tienen hambre y sed, de los compasivos, de los limpios de corazón, de los que trabajan por la paz, de los perseguidos, de los maltratados, etc. ¿Cómo expresamos nuestra solidaridad con cada uno de estos rostros sufrientes?
- ***Aplicación: ¿Qué vamos a hacer como comunidad para responder a lo que Dios nos pide?***

¿Qué acción podemos hacer para hacer feliz a una persona pobre o necesitada? Concretarla.

9. Iluminación doctrinal

Escuchemos ahora lo que nos dice el Papa Francisco en la exhortación apostólica postsinodal **Christus vivit**, dirigida a los jóvenes, numerales 71-77.

71. La juventud no es algo que se pueda analizar en abstracto. En realidad, “la juventud” no existe, existen los jóvenes con sus vidas concretas. En el mundo actual, lleno de progresos, muchas de esas vidas están expuestas al sufrimiento y a la manipulación.

Jóvenes de un mundo en crisis

72. Los padres sinodales evidenciaron con dolor que «muchos jóvenes viven en contextos de guerra y padecen la violencia en una innumerable variedad de formas: secuestros, extorsiones, crimen organizado, trata de seres humanos, esclavitud y explotación sexual, estupros de guerra, etc. A otros jóvenes, a causa de su fe, les cuesta encontrar un lugar en sus sociedades y son víctimas de diversos tipos de persecuciones, e incluso la muerte. Son muchos los jóvenes que, por constricción o falta de alternativas, viven perpetrando delitos y violencias: niños soldados, bandas armadas y criminales, tráfico de droga, terrorismo, etc. Esta violencia trunca muchas vidas jóvenes. Abusos y adicciones, así como violencia y comportamientos negativos son algunas de las razones que llevan a los jóvenes a la cárcel, con una especial incidencia en algunos grupos étnicos y sociales»[29].

73. Muchos jóvenes son ideologizados, utilizados y aprovechados como carne de cañón o como fuerza de choque para destruir, amedrentar o ridiculizar a otros. Y lo peor es que muchos son convertidos en seres individualistas, enemigos y desconfiados de todos, que así se vuelven presa fácil de ofertas deshumanizantes y de los planes destructivos que elaboran grupos políticos o poderes económicos.

74. Todavía son «más numerosos en el mundo los jóvenes que padecen formas de marginación y exclusión social por razones religiosas, étnicas o económicas. Recordamos la difícil situación de adolescentes y jóvenes que quedan embarazadas y la plaga del aborto, así como la difusión del VIH, las varias formas de adicción (drogas, juegos de azar, pornografía, etc.) y la situación de los niños y jóvenes de la calle, que no tienen casa ni familia ni recursos económicos»[30]. Cuando además son mujeres, estas situaciones de marginación se vuelven doblemente dolorosas y difíciles.

75. No seamos una Iglesia que no llora frente a estos dramas de sus hijos jóvenes. Nunca nos acostumbremos, porque quien no sabe llorar no es madre. Nosotros queremos llorar para que la sociedad también sea más madre, para que en vez de matar aprenda a parir, para que sea promesa de vida. Lloramos cuando recordamos a los jóvenes que ya han muerto por la miseria y la violencia, y le pedimos a la sociedad que aprenda a ser madre solidaria. Ese dolor no se va, camina con nosotros, porque la realidad no se puede esconder. Lo peor que podemos hacer es aplicar la receta del espíritu mundano que consiste en anestesiar a los jóvenes con otras noticias, con otras distracciones, con banalidades.

76. Quizás «aquellos que llevamos una vida más o menos sin necesidades no sabemos llorar. Ciertas realidades de la vida solamente se ven con los ojos limpios por las lágrimas. Los invito a que cada uno se pregunte: ¿Yo aprendí a llorar? ¿Yo aprendí a llorar cuando veo un niño con hambre, un niño drogado en la calle, un niño que no tiene casa, un niño abandonado, un niño abusado, un niño usado por una sociedad como esclavo? ¿O mi llanto es el llanto caprichoso de aquel que llora porque le gustaría tener algo más?»[31]. Intenta aprender a llorar por los jóvenes que están peor que tú. La misericordia y la compasión también se

expresan llorando. Si no te sale, ruega al Señor que te conceda derramar lágrimas por el sufrimiento de otros. Cuando sepas llorar, entonces sí serás capaz de hacer algo de corazón por los demás.

77. A veces el dolor de algunos jóvenes es muy lacerante; es un dolor que no se puede expresar con palabras; es un dolor que nos abofetea. Esos jóvenes sólo pueden decirle a Dios que sufren mucho, que les cuesta demasiado seguir adelante, que ya no creen en nadie. Pero en ese lamento desgarrador se hacen presentes las palabras de Jesús: «Felices los afligidos, porque serán consolados» (*Mt 5,4*). Hay jóvenes que pudieron abrirse camino en la vida porque les llegó esa promesa divina. Ojalá siempre haya cerca de un joven sufriendo una comunidad cristiana que pueda hacer resonar esas palabras.

¿Dónde encontramos la causa por la que muchos jóvenes se hallen expuestos al sufrimiento, a la guerra y la violencia? ¿Qué alternativas se les puede ofrecer a los jóvenes para que no caigan en las garras del terrorismo, narcotráfico, robo etc? ¿Cómo hacemos concreta la misericordia para con tantos que lloran por diversos motivos?

10. Acción celebrativa o de compartir

Los animadores de las CEM previamente organizan este momento para celebrar, cumpleaños, aniversarios de matrimonio, etc. O simplemente un compartir fraterno en acuerdo con la familia que los recibe.

11. Oración por los jóvenes.

Señor Dios mira a los jóvenes de nuestra comunidad. Tú conoces cada uno de ellos. Tú sabes qué cosa piensan. Tú sabes que quieren ir adelante, a hacer un mundo mejor.

Señor, hazlos buscadores del bien y del a felicidad, hazlos valerosos en el camino, en le encuentro con los otros, audaces en el servir, hazlos humildes para buscar las raíces para seguir adelante y dar frutos, para tener identidad y pertenencia.

Señora del Socorro acompaña a los jóvenes que caminan en nuestra Diócesis. Amén.

Texto, Del Evangelio correspondiente a los Domingos del mes, para la *Lectio divina* en las CEMs que se reúnen semanalmente:

1. Domingo 6 de noviembre: XXXII del tiempo ordinario. Lc 20, 27-38.
2. Domingo 13 de noviembre: XXXIII del tiempo ordinario. Lc 21, 5-19.
3. Domingo 20 de noviembre: Cristo Rey. Lc 23, 35-43.
4. Domingo 27 de noviembre: I de Adviento, Ciclo A. Mt 24,37-44.

NOTA: Recordemos que en el mes de diciembre el compromiso central de las CEMs es la celebración de la Novena de Navidad, por este motivo no está previsto tema para este mes. Porque se toman los temas de la Novena.

ANEXO 1

VIALUCIS



El Vialucis o camino de la luz, es una devoción que se recomienda hacerla en los Domingos de Pascua hasta Pentecostés, como experiencia gozosa y de compromiso cristiano.

Comienzo de la Oración.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Oración preparatoria.

Señor Jesús, con tu Resurrección, haz triunfado sobre la muerte y vives para siempre comunicándonos la vida, la alegría, la esperanza firme. Tú fortaleciste la fe de los apóstoles, fortalece también nuestra fe, para que nos entreguemos de lleno a Ti. Queremos compartir contigo y con tu Madre la alegría de tu Resurrección gloriosa. Tú

que nos has abierto el camino hacia el Padre, haz que iluminados por el Espíritu Santo, gocemos un día de la gloria eterna. Amén.

PRIMERA ESTACIÓN:

Jesús resucita glorioso de entre los muertos.

“El les dijo: No se asusten. Buscan a Jesús de Nazaret, el crucificado. Ha resucitado, no está aquí. Miren el lugar donde lo pusieron” (Mc 16, 6).

Señor Jesús, queremos vivir contigo la verdadera alegría, la alegría que brota del corazón enamorado y entregado, la alegría de la resurrección; enséñanos a no huir de la cruz, porque antes del triunfo suele estar la tribulación.

V. Este es el día en que actúo el Señor,

R. Sea nuestra alegría y nuestro Gozo. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

SEGUNDA ESTACIÓN:

Jesús resucitado se encuentra con María Magdalena

“Ella fue a comunicar la noticia a los que habían vivido con El, que estaban tristes y seguían llorando. Ellos, a pesar de oír que estaba vivo y que ella lo había visto, no creyeron” (Mc 16, 10-11).

Padre, nosotros te queremos pedir que, como María Magdalena, seamos testigos y mensajeros de la Resurrección de Jesucristo, viviendo contigo el gozo de no separarnos nunca.

V. Este es el día en que actúo el Señor,

R. Sea nuestra alegría y nuestro Gozo. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

TERCERA ESTACIÓN

Jesús resucitado se aparece a las mujeres.

“Jesús salió a su encuentro y las saludo. Ellas se acercaron, se echaron a sus pies y lo adoraron. Entonces Jesús les dijo: no teman, digan a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán” (Mt 28,9-10).

Señor danos la valentía de aquellas mujeres, su fortaleza interior para hacer frente a cualquier obstáculo. Que a pesar de las dificultades sepamos confiar y no nos dejemos vencer por la tristeza o el desaliento. Que nuestra razón de ser sea “llenar de amor cada instante de nuestra vida”

V. Este es el día en que actúo el Señor,

R. Sea nuestra alegría y nuestro Gozo. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

CUARTA ESTACIÓN:

Los soldados custodian el cuerpo de Cristo

“Acordaron en consejo dar una buena suma de dinero a los soldados, advirtiéndoles: digan que sus discípulos fueron de noche y robaron su cuerpo mientras dormían. Y si el asunto llega a oídos del gobernador, nosotros lo

convenceremos y responderemos por ustedes” (Mt 28,12-14).

Señor Jesús, danos la limpieza de corazón y la claridad de mente para reconocer la verdad. Que nunca justifiquemos nuestras flaquezas, nuestra falta de entrega y nunca vivamos en la mentira. Que te reconozcamos, Señor, como la verdad de nuestra vida.

V. Este es el día en que actúo el Señor,

R. Sea nuestra alegría y nuestro Gozo. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

QUINTA ESTACIÓN:

Pedro y Juan contemplan el sepulcro vacío.

“ Llego también Simón Pedro, que le seguía y entró en el sepulcro. Observo los lienzos en el suelo y el sudario que le había envuelto la cabeza no en el suelo con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte. Entonces entro el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó” (Jn 20, 6-8).

Señor, también nosotros como Pedro y Juan, necesitamos encaminarnos hacia Ti, sin dejarlo para después. Por eso te pedimos ese impulso interior, para responder con prontitud a lo que puedas querer de nosotros. Que sepamos escuchar5 a los que nos hablan en tu nombre para que corramos con esperanza a buscarte.

V. Este es el día en que actúo el Señor,

R. Sea nuestra alegría y nuestro Gozo. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

SEXTA ESTACIÓN.

Jesús muestra a sus discípulos las manos y el costado.

“Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estaban reunidos los discípulos en una casa con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: la paz este con ustedes. Y les mostro las manos y el costado. Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor” (Jn 20,19-20).

Señor Jesús, danos la fe y la confianza para descubrirete en todo momento. Que seas para nosotros el Buen Pastor que dirige nuestro camino en esta vida y, después, transformes nuestro cuerpo frágil en cuerpo glorioso como el tuyo.

V. Este es el día en que actúo el Señor,

R. Sea nuestra alegría y nuestro Gozo. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

SEPTIMA ESTACIÓN.

Jesús se aparece a los discípulos de Emaus.

“Al acercarse al pueblo a donde iban, él hizo un ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron diciendo: quédate con nosotros porque es tarde y está anocheciendo. Y entró a quedarse con ellos. Cuando

estaba sentado a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y lo dio a ellos. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero Jesús desapareció de su lado (Lc 24, 28-31).

Señor Jesús, concédenos la gracia de descubrirte en el camino de la vida, en la lectura de tu Palabra y en la celebración de la Eucaristía, donde te ofreces a nosotros como alimento cotidiano. Que siempre nos lleve a Ti, Señor, un deseo ardiente de encontrarte también en los hermanos.

V. Este es el día en que actuó el Señor,

R. Sea nuestra alegría y nuestro Gozo. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

OCTAVA ESTACIÓN:

Jesús Confiere a los apóstoles el poder de perdonar los pecados.

“Jesús les dijo otra vez: “la paz este con ustedes”. Y añadió: Como el Padre me ha enviado, yo también los envío a ustedes. Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: reciban el Espíritu Santo. A quienes les perdonen los pecados, les quedan perdonados; y a quienes se los retengan, les quedan retenidos (Jn 20, 21-23).

Señor Jesús, danos santo y sabios sacerdotes, que sean verdaderos ministros y dispensadores de los misterios de Dios. Y cuando nos alejemos de Ti por el pecado,

ayúdanos a sentir la alegría profunda de tu misericordia en el sacramento de la penitencia.

V. Este es el día en que actúo el Señor,

R. Sea nuestra alegría y nuestro Gozo. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

NOVENA ESTACIÓN:

Jesús fortalece la fe de Tomás

“ Ocho días después. Estaban otra vez los discípulos dentro, y Tomás con ellos. Aunque las puertas estaban cerradas, Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: la paz esté con ustedes. Después dijo a Tomás: acerca tu dedo y compruebas mis manos; acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo sino creyente. Tomás contestó: ¡Señor mío y Dios mío! Jesús le dijo: ¿Has creído porque me has visto? Dichosos los que crean sin haber visto (Jn 20, 26-29).

Señor Jesús auméntanos la fe, la esperanza y la caridad. Danos una fe fuerte y firme, llena de confianza. Te pedimos la humildad de creer sin ver, de esperar contra toda esperanza y de amar sin medida, con un corazón grande.

V. Este es el día en que actúo el Señor,

R. Sea nuestra alegría y nuestro Gozo. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

DECIMA ESTACIÓN:

Jesús resucitado se aparece a los discípulos en el lago de Galilea.

“ Entonces Pedro les dijo: “me voy a pescar”. Ellos le dijeron: “vamos también nosotros contigo”. Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no lo reconocieron. Jesús les dijo: Muchachos, ¿han pescado algo? Ellos contestaron: no. El les dijo: echen la red a la derecha de la barca y encontrarán peces. La echaron y no tenían fuerzas para sacarla, por la cantidad de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dijo a Pedro: ¡Es el Señor! (Jn 21,3-7). Señor Jesús, haz que nos sintamos orgullosos de estar subidos en la barca de Pedro, que es la Iglesia. Que aprendamos a amarla y a respetarla como nuestra madre.

V. Este es el día en que actúo el Señor,

R. Sea nuestra alegría y nuestro Gozo. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

DECIMA PRIMERA ESTACIÓN:

Jesús confirma a Pedro en el amor

“Por tercera vez insistió Jesús: Simón, hijo de Juan, ¿me quieres? Pedro se entristeció, porque Jesús le había preguntado por tercera vez si lo quería, y le respondió: Señor tú lo sabes todo. Tú sabes que te quiero. Entonces Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas” (Jn 21,17).

Señor Jesús, que sepamos reaccionar ante nuestros pecados, que son traiciones a tu amistad, y volvamos a Ti respondiendo con amor. Ayúdanos a estar unidos al Papa, sucesor de Pedro, que es garantía de unidad en la iglesia y de fidelidad al Evangelio.

V. Este es el día en que actúo el Señor,

R. Sea nuestra alegría y nuestro Gozo. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

DECIMA SEGUNDA ESTACIÓN:

Jesús confía su misión a los discípulos

“ Jesús se acercó a ellos y les habló así: me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos y bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo, y del espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 29,18-20).

Señor Jesús, que llenaste de esperanza a los apóstoles con el mandato de predicar la Buena Nueva, haz que crezca en nosotros el deseo de llevar al mundo, a cada persona, la alegría de tu resurrección, para que así el mundo crea, y creyendo se3a transformado a tu imagen.

V. Este es el día en que actúo el Señor,

R. Sea nuestra alegría y nuestro Gozo. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

DECIMA TERCER ESTACIÓN

Jesús asciende al cielo

“Los saco hasta cerca de Betania y, alzando las manos, los bendijo. Y sucedió que, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Ellos después de postrarse ante él, se volvieron a Jerusalén con gran gozo, y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios” (Lc 24, 50-53).

Señor Jesús, tu ascensión al cielo nos anuncia la gloria futura que has destinado para los que te aman. Haz Señor, que la esperanza del cielo nos ayude a trabajar sin descanso aquí en la tierra por todo lo bueno, lo noble y lo verdadero.

V. Este es el día en que actúo el Señor,

R. Sea nuestra alegría y nuestro Gozo. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

DECIMA CUARTA ESTACIÓN

La venida del Espíritu Santo

“Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como de una ráfaga de un viento impetuoso, que lleno toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos.; quedaron llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse” (Hch 2,1-4).

Dios Espíritu Santo, dulce huésped del alma, Consolador y Santificador nuestro, inflama nuestro corazón, llena de luz

nuestra mente para que te conozcamos mejor. Derrama sobre nosotros el fuego de tu amor para que, transformados por tu fuerza, te pongamos en nuestro ser y en nuestro obrar.

V. Este es el día en que actúo el Señor,

R. Sea nuestra alegría y nuestro Gozo. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final. Recitar el credo.

ANEXO 2

Rosario Misionero



1. Primer misterio: (Africa-Verde) [REDACTED]

- Pidamos por Africa, esperanza de la Iglesia y semillero de muchos jóvenes comprometidos misioneros que luchan por ayudar a las familias y a las comunidades a progresar, para que por medio de la Santísima virgen María puedan encontrar consuelo y aliviar las penas y las necesidades y puedan con mucha alegría salir adelante.

2. Segundo misterio: (América-Rojo)

- Pidamos por América, por los jóvenes que han sido afectados por los desastres naturales, sociales, afectivos, familiares, para que sepan salir adelante y sepan a ejemplo de Cristo mantener el amor, la solidaridad y la esperanza en sus vidas.

3. Tercer misterio: (Europa-Blanco)

- Señor Jesús, queremos pedir por los jóvenes del continente europeo que han sido llamados a seguir dando a conocer tu palabra, aún en los rincones mas difíciles e inhóspitos del mundo.

4. Cuarto misterio: (Asia-Amarillo)

- Pedimos por el continente asiático, para que por medio de su gran número de personas puedan evangelizar sin discriminar ni física ni verbalmente y puedan ser por medio de sus diversas culturas medio de comunicación de la palabra y refugio de salvación.

5. Quinto misterio: (Oceania-Azul)

- Pedimos por el continente de oceania para que siga creciendo su amor e interés por el seguimiento de Cristo y los jóvenes se puedan aventurar a nuevos rumbos buscando servidores de la palabra y lleven esperanza del resucitado a las familias marítimas.